



Tomar decisiones en jaque

La conferencia de Mogranzini y Barillaro abre otro camino de aplicaciones sociales del ajedrez.



LEONTXO GARCÍA
Jefe de Prensa
León

Un ajedrecista, un empresario y un inversor en Bolsa hacen lo mismo: tomar decisiones, generalmente difíciles, rápidas y bajo presión; por tanto, el ajedrez puede ser muy útil para los emprendedores y los gestores financieros. Los italianos Roberto Mogranzini, gran maestro, y Luca Barillaro, gestor y consultor, lo dejaron claro en una conferencia paralela al XXVIII Magistral Ciudad de León.



Luca Barillaro, Roberto Mogranzini y María Jesús Soto.

"Las reglas básicas del ajedrez y las finanzas son muy antiguas y apenas han cambiado. Pero el entorno es ahora totalmente distinto, mucho más rápido, por la influencia de las computadoras. Como en la modalidad de ajedrez avanzado que se jugó cinco años en León [persona y máquina contra persona y máquina], los inversores de hoy son centauros de humanos y ordenadores". Así introdujo su tesis Mogranzini, presidente de la comisión de Capacidades de Gestión de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE).



Los asistentes siguieron la conferencia con mucha atención.

En ese momento, Barillaro, instructor de la Academia de Bolsa de Londres, conectó en directo por Internet con Wall Street, y mostró el gráfico de las operaciones en una pantalla mural: "Cuando se dan 38 órdenes de compra o venta por segundo, si tú estás situado a más de 150 kilómetros es probable que alguna de tus órdenes llegue tarde y obligue a otra en dirección contraria a los pocos segundos. Debemos encontrar la fórmula para que el razonamiento humano y la creatividad se impongan a la rapidez extrema de las computadoras". Y estableció un símil: "En ajedrez ya no tiene sentido que un gran maestro juegue a cinco minutos contra una máquina, porque pierde. Y la extrema volatilidad de los mercados invita a abandonar la especulación pura y centrarse en el análisis a medio y largo plazo".



Los ponentes esperan su turno para dirigirse a la concurrencia.

Ambos subrayaron que las cualidades necesarias para ser un buen inversor o gestor o emprendedor son casi idénticas a las de un gran maestro, y recordaron los famosos experimentos del psicólogo y ajedrecista holandés Adriaan de Groot (1914-2006), quien llegó a esa misma conclusión. "Cada jugada puede cambiar la evaluación de la posición, y lo mismo ocurre en los mercados", resaltó Mogranzini. "Pieza tocada, pieza jugada. Cada orden de comprar o vender es irrevocable. Si te has equivocado puedes dar otra opuesta, pero eso tiene un precio. Por tanto, los conceptos de responsabilidad y riesgo están muy acentuados, tanto en el ajedrez como en los mercados", subrayó Barillaro.



Leontxo García ofreció también su punto de vista.

Actuó de moderadora María Jesús Soto, directora de *El Inversor Inquieto* (uno de los patrocinadores del Magistral de León) y organizadora del exitoso concurso *Ajedrez y Finanzas*, también ligado al torneo. “En mi trabajo cotidiano como gestora de inversiones yo me veo con frecuencia en una partida de ajedrez. Cada uno de los recursos que tengo representa una de las piezas del tablero, y entonces decido cuál muevo, cuál necesita protección... y debo revisar la posición a cada momento, porque todas mis decisiones afectan a la responsabilidad que tengo con mis clientes”, explicó. Y concluyó así: “No sería extraño que el ajedrez acabe siendo una asignatura en las Escuelas de Negocios”.

Página oficial: www.elajedrezdelfuturo.com

